

Sembrador de lo imposible

¿Cómo es que siembras

el insignificante grano de mostaza

en nuestro estrecho surco?

¿Es que pretendes preparar hogar inmenso

para pajarillos que necesitan techo y balcón?

¿Cómo es que siembras el endeble grano de trigo

en esta tierra reseca, agostada y sin agua?

¿Es que pretendes poner un trozo de pan vivo inacabable

en la Mesa esperada de tus manos?

Ya lo adivino.

Tú mismo eres el Sembrador en derroche

y el Grano ocultado en el surco.

En tus manos está sembrarme en tus heridas mismas:

esas heridas, que veo abiertas cada día,

en tu cuerpo roto de la mesa

y en tu sangre vertida del camino.

Marcelino Legido López.